COMISIÓN ESPECIAL DE DEPORTE

(Sesión celebrada el día 22 de agosto de 2018).

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 10:39).

–Es un gusto recibirlos y mostrar las facetas lindas que tiene el deporte. Recibimos al Comité Olímpico Uruguayo representado por el vicepresidente primero, contador Julio Pérez Alfaro; el secretario general, doctor Washington Beltrán; el tesorero, contador Marcello Filipeli y el protesorero y jefe de la misión a los Juegos Suramericanos de Cochabamba 2018, señor Fernando Ucha; y por la Secretaría Nacional del Deporte, al señor subsecretario nacional del deporte, doctor Alfredo Etchandy; al coordinador del área de deporte federado, señor Alberto Espasandín y al gerente de la Fundación Deporte Uruguay, señor Carlos Pazos.

Creo que Uruguay tuvo una participación destacada en los juegos Odesur, en Cochabamba. Tengo entendido que nuestra delegación fue la más numerosa de las que participaron. Alcanzamos a divisar cuál es la estrategia que se plantearon desde este punto de vista, pero nos parece que quienes tienen que definirla son ustedes, los propios protagonistas.

Por otra parte, el Parlamento ha hecho muchos reconocimientos, pero todavía no hemos resuelto si en este caso hay que crear uno nuevo. Nuestra idea es reconocer a todos los deportistas que participaron, no solo a los que obtuvieron medallas. Quizás a estos últimos se les puede entregar un diploma por parte de la Comisión Especial de Deporte del Senado. Estamos discutiendo si conviene instalar otro reconocimiento más para este tipo de participaciones o adherimos a los que ya tiene planteados el Parlamento, que no son pocos.

Creemos que lo más importante, además del reconocimiento, es que nos informen en detalle la participación de Uruguay históricamente, la comparación de los resultados obtenidos, qué significa todo esto en el deporte y a qué estamos apuntando.

SEÑOR ETCHANDY.- Muchas gracias.

Agradecemos esta convocatoria para poder explicar a los señores senadores de qué manera se actuó en esta oportunidad en forma conjunta entre el Comité Olímpico Uruguayo y la Secretaría Nacional del Deporte para la formación y preparación de la delegación uruguaya que estuvo presente en los Juegos Suramericanos que se realizaron en Cochabamba.

Quiero dejar expresa constancia del saludo del profesor Fernando Cáceres, secretario nacional del deporte, quien lamentablemente no puede estar presente como lo hubiera deseado en virtud de que en este momento se encuentra muy grave su padre. El profesor Cáceres me pidió encarecidamente que les hiciera llegar su saludo y les dijera que lamentablemente por la circunstancia a la que hice mención hoy no puede estar con nosotros.

Con respecto a los juegos, hay que decir que forman parte del ciclo olímpico. ¿Qué es el ciclo olímpico? El ciclo olímpico integra la olimpíada, que es una medida de tiempo, el lapso que hay entre un juego olímpico y otro. Dentro de ese período de cuatro años existen una serie de competencias muy importantes, de distintos deportes, donde están los juegos Odesur, los Juegos Suramericanos de la Juventud, los Juegos Olímpicos de la Juventud –que tendrán lugar en el mes de octubre en Buenos Aires–, los Juegos Panamericanos –que tendrán lugar en Lima el año que viene– y los Juegos Olímpicos, con los cuales termina el ciclo olímpico, que se desarrollarán en Tokio en 2020.

Además, entre medio, hay una serie de competencias de distintos deportes, algunas de las cuales son clasificatorias para los torneos a los que hacíamos alusión.

Mientras existió el Ministerio de Deporte y Juventud se creó la Fundación Deporte Uruguay, que empezó a funcionar más adelante y a tener más influencia en la época en que el ministro de Deporte y Turismo era el doctor Lescano. En los últimos años, entre el Comité Olímpico Uruguayo y la Secretaría Nacional del Deporte hemos buscado la forma de reestructurarla a fin de que cumpla con sus cometidos de apoyo a los atletas uruguayos de alta competencia y a los que participan dentro del ciclo olímpico.

Por esa razón, la delegación y una serie de hechos en la preparación de estos atletas tienen que ver directamente con la Fundación Deporte Uruguay; allí trabajamos en forma conjunta el Comité Olímpico Uruguayo y la Secretaría Nacional del Deporte.

En ese sentido, una disposición que me parece fundamental consistió en establecer que la delegación uruguaya tenga igual composición de hombres y mujeres en cada deporte por equidad de género, es decir, para que no solo estén representados los hombres, que son la gran mayoría de los integrantes de las federaciones deportivas. Hoy hay 252.000 atletas fichados en 62 federaciones y solamente 16.300 son mujeres. Esto significa que existe un problema muy grande. Por ello, estamos trabajando intensamente para la incorporación de las mujeres en el deporte federado.

Otro tema que nos preocupa es esto logre un alcance nacional. Podemos decir que en esta delegación había muchas mujeres –seguramente después el profesor Espasandín o el entrenador Carlos Pazos nos van a dar los números exactos de los que participaron– y consiguieron muchas medallas. Los deportistas uruguayos estuvieron presentes en más de treinta deportes y en quince de ellos obtuvieron medallas. Uruguay obtuvo treinta y dos medallas. A efectos de hacer una pequeña comparación que sirve a modo de composición de lugar, decimos que en los juegos Odesur anteriores los deportistas uruguayos solamente obtuvieron doce medallas. Quiere decir que pasamos de doce a treinta y dos medallas. Esto significa que hubo un cambio realmente importante que merece ser señalado. Además, desde la Fundación Deporte Uruguay se hicieron trabajos de metodólogo, evaluador, nutricionista y sicólogo con los atletas, tal como ocurre normalmente desde que está actuando la fundación; eso también ha ayudado. Esto se ha logrado con un aporte económico importante de la Secretaría Nacional del Deporte y del Comité Olímpico Uruguayo. Hemos unido los esfuerzos y, en este caso, reunimos el dinero para conseguir que Uruguay estuviera representado de la mejor manera posible en estos juegos, a tal punto que, por las dificultades de vuelos que existían y los precios, se contrataron dos chárteres para que la delegación uruguaya fuera a Cochabamba. Estos volaron en fechas distintas porque se tuvieron en cuenta los momentos en los que los deportistas de las diferentes disciplinas tenían que competir en Cochabamba.

Esto implicó una preparación muy importante para el resto del ciclo olímpico y, fundamentalmente, pensando en los Juegos Panamericanos. El problema es que todos los atletas de las distintas federaciones clasifican de manera distinta; en algunos casos lo hacen por *ranking*, en otros, por competencias separadas de las generales, y también hay disputas regionales y mundiales que en algunos casos clasifican a las federaciones deportivas para esos grandes acontecimientos.

Esta ha sido una introducción sobre la actuación de esta nutrida delegación uruguaya. A continuación, me gustaría que hicieran uso de la palabra los representantes del Comité Olímpico Uruguayo y luego el profesor Espasandín y el entrenador Pazos para que brinden datos más pormenorizados. Reitero que simplemente quise hacer una introducción general para situarnos en el tema.

SEÑOR PÉREZ.- Buenos días a todos, estoy aquí en mi calidad de vicepresidente del Comité Olímpico del Uruguay.

Para nosotros es una alegría estar hoy aquí para festejar la sensibilidad de los señores senadores por el reconocimiento hacia estos atletas que a veces –hago una crítica a la prensa– aparecen muy poco en los medios de prensa. No digo esto porque no nos guste el fútbol, nos encanta, pero los méritos de los atletas en otros deportes aparecen muy poco. Por lo tanto, haber recibido esta invitación nos da mucha alegría y regocijo, ya que es un reconocimiento a todo ese deporte tan sacrificado y poco profesional, que obtiene logros muy importantes para nuestra celeste, que vestimos con tanto orgullo cuando salimos del país.

En lo personal, adhiero totalmente a las palabras expresadas por el señor subsecretario y quiero informar que nuestro presidente no ha podido estar aquí hoy porque se encuentra participando en los juegos asiáticos por su federación nacional de natación. A su vez, a último momento nuestro

secretario general, el doctor Beltrán, nos informó que tampoco podría estar presente debido a razones profesionales y laborales.

Luego del agradecimiento, quiero destacar la *performance* que hemos tenido en estos últimos juegos suramericanos, lo que nos genera gran orgullo pero también nos permite concluir que esto es resultado de lo que hemos estado haciendo. Como bien explicaba el señor subsecretario, el trabajo que estamos llevando adelante como Comité Olímpico, representativo de todas las federaciones, con la fundación que integramos junto a la Secretaría Nacional del Deporte por el Poder Ejecutivo, ha dado resultados que hoy podemos comprobar. Si bien el aporte puede ser escaso, los resultados nos alientan porque nos demuestran que no estamos errando el tiro –dicho sea de paso, esta disciplina ganó una medalla– en cuanto a este trabajo que realizamos en conjunto.

Si bien me comprenden las generales de la ley, es importante decir que creemos que estamos utilizando la financiación y los fondos que tenemos de la mejor manera, tanto el aporte que realiza la Secretaría Nacional del Deporte a través de su presupuesto como lo que surge de nuestro trabajo en el Comité Olímpico Internacional por los programas de solidaridad olímpica, que nos permiten becar atletas en forma individual –lo estamos haciendo– y fomentar programas de desarrollo de deportes en las distintas federaciones, una vez que se evalúan por solidaridad olímpica.

Todo ese trabajo en conjunto que estamos realizando más todo el apoyo que nos da el Estado en la experiencia que tenemos –por lo que vimos en las actas también la experiencia que tuvimos en las becas del Ministerio de Defensa Nacional– fue muy importante. Todo ese conjunto, ese *mix* de esfuerzos y de reconocimientos, también a nivel financiero –porque nada se puede hacer sin dinero, desgraciadamente acompaña y mucho– ha sido muy importante. En ese sentido –algo que no en vano ha impuesto siempre el ciclismo–, dada la oportunidad que me brindan de estar acá, voy a aprovechar una frase del ciclismo que se hizo famosa y de la que muchas veces conversábamos con los compañeros. Nosotros mirábamos Europa y decíamos: «¿Cuándo seremos como ellos? ¿Cuándo lograremos cosas como los europeos?» Hoy miramos enfrente del río, en el Mercosur, la evolución que ha tenido el deporte. Cómo lo nuestro con mucho menos –si lo medimos en cantidad de inversión en deporte con referencia a otros países– no está mal pero, por supuesto, desearíamos que estuviera mejor por los parámetros que mejora en la salud, lo social, los chicos en la calle, todo el trabajo que realiza la Secretaría Nacional del Deporte a través de las plazas de deportes, el que hacemos nosotros a través de nuestras federaciones, tratando de llevar el deporte hacia los más vulnerables. Miramos cómo se logró sin depender tanto del Estado.

La sponsorización a nivel mundial ha bajado enormemente y quienes integramos federaciones internacionales –está presente el presidente de la Confederación Panamericana de Remo, señor Ucha; el presidente de la Confederación Panamericana de Pelota, Marcello Filipeli, y quien habla en la Federación Internacional de Voleibol– sabemos que la inversión que hacen las empresas en lo que refiere a *marketing* deportivo ha bajado muchísimo. Miramos las experiencias de otros países, como Argentina, con un impuesto. Sé que la carga fiscal es importante. Miramos lo que se ha hecho enfrente sin recurrir y exprimir al Estado, a través de un impuesto a la telefonía; vemos que en Paraguay se puso un impuesto al alcohol y a los cigarrillos, tienen unas instalaciones increíbles y nos ha ganado por una medalla. Argentina está organizando un juego olímpico juvenil que, aunque tiene otros recursos, implica la construcción de villas y demás; también miramos lo que ocurre en Chile y en Colombia.

Quizás tendríamos que apuntar a cosas que permitan incrementar la inversión para obtener mejores resultados. Siempre hay que evaluar la inversión y seguirla para ver qué se ha logrado con ella porque puede ser importante tenerla en cuenta en algún momento. Tantas veces hablamos con el señor presidente con respecto a la ley del deporte. Hay un montón de cosas sobre las que hemos intercambiado opiniones durante mucho tiempo y, justamente, creemos que es importante tener esos componentes.

Disculpen que aproveche esta oportunidad, pero me parece importante –más para ustedes que tratan diversos temas en su labor legislativa– ponerlos al tanto de lo que ha pasado. Creo que siempre hay que tomar lo mejor de las experiencias de los demás. Por ejemplo, todos vimos la potencia que es Colombia actualmente; es brutal lo que está logrando. Por supuesto, tenemos diferencias poblacionales en cuanto a cantidad de habitantes y parámetros de edades medias. Sabemos que acá hasta los dirigentes somos un poquito viejos.

Acabamos de venir de Bolivia y de ver sus instalaciones, que son realmente espectaculares, pero es otro el financiamiento, muy estatal. Es brutal. Vinimos todos admirados del nivel –el jefe de

misión puede decirlo– que encontramos en las instalaciones que, quizás, ayude a que Bolivia crezca deportivamente.

Hoy, desde el punto de vista deportivo, está por debajo de nosotros.

Gracias, en nombre del comité, por recibirnos y escucharnos; los compañeros agregarán otras cosas. Únicamente quería decir eso y pasar la palabra a los demás compañeros, no sin antes destacar que es muy importante el homenaje que se realiza a los atletas. El reconocimiento a quien es atleta siempre cae bien. Nos gustaba que se acordaran de nosotros en una premiación. Uno todavía guarda cosas –de repente oxidadas– de las épocas en que podía hacer esas actividades. Por lo tanto, creemos que la idea es muy buena y la acompañamos. Un homenaje a los atletas también puede ser buscar mecanismos para seguir obteniendo resultados de esta índole.

Muchas gracias, señor presidente y demás integrantes de la comisión, por la oportunidad que nos han brindado.

SEÑOR ESPASANDÍN.- Señor presidente y estimados legisladores: realmente comparto el placer y el gusto por estar aquí y les agradezco la invitación. A lo que han dicho el contador Julio Pérez y el doctor Alfredo Etchandy agrego que la cantidad de medallas es uno de los parámetros que podemos utilizar para medir la actuación de nuestros deportistas. Imagínense que a los Juegos Olímpicos de Tokio concurriéramos con representantes de todos los deportes y resultáramos cuartos en todos las disciplinas. En el medallero no apareceríamos porque no habríamos obtenido ninguna medalla; sin embargo, la actuación habría sido sensacional. O sea que el parámetro de la cantidad de medallas también es una medida realmente importante.

A lo que dijo el doctor Alfredo Etchandy quiero agregar que en los juegos anteriores, que se realizaron en Chile, obtuvimos doce medallas y en los anteriores –que creo que tuvieron lugar en Colombia–, obtuvimos trece. O sea que de doce o trece medallas pasamos a treinta y dos, lo que implica un salto muy significativo.

Además, en los juegos se repartieron mil doscientas medallas en distintos deportes; a trescientas de esas disciplinas deportivas que repartieron medallas Uruguay no llevó ningún competidor, no participó. Hay deportes en los que se reparten muchas medallas. En el fútbol, por ejemplo, salimos vicecampeones y obtuvimos una medalla de plata; en cambio, hay deportes como los de lucha en los que reparten cuarenta y ocho o cincuenta y dos medallas entre todos los participantes. Esa relación también hay que tenerla en cuenta.

Por último, en materia de medallas hay que pensar que, por ejemplo, Bolivia obtuvo cuatro medallas de oro –una menos que Uruguay– y tres de las ellas fueron en racquetbol, un deporte que en nuestro país es absolutamente desconocido. Además, no tenemos posibilidades de enviar jóvenes para cubrir todas las disciplinas deportivas. Cada vez aparecen nuevas disciplinas deportivas, nuevas especialidades y es muy difícil cubrirlas con nuestra población. Realmente, ese es un parámetro que también tenemos que valorar a la hora de hacer una evaluación más apropiada de nuestra actuación. Seguramente haya algún dato más para aportar desde la Fundación Deporte Uruguay.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por error no registré la cantidad de atletas que participaron.

SEÑOR PAZOS.- Señor presidente y demás integrantes de esta comisión: es un gusto estar aquí por algo que realmente nos apasiona. Es nuestro trabajo, pero lo hacemos con gusto y con pasión.

Queremos destacar que los resultados no llegan por casualidad sino que existe una causalidad. Estamos hablando del trabajo que la Fundación Deporte Uruguay –integrada, como bien señaló el señor subsecretario, por la Secretaría Nacional del Deporte y el Comité Olímpico Uruguayo– viene realizando desde enero de 2013 de forma sistemática, participando en los Juegos Suramericanos anteriores, que se realizaron en Santiago de Chile –tal como mencionó el profesor Espasandín–, donde se logró ganar doce medallas.

Inmediatamente después de culminada esa instancia en Santiago, en los Juegos Panamericanos Uruguay logra ciento cuarenta y cinco clasificaciones. Y quiero aclarar que para alcanzar la clasificación, el deportista tiene que quedar situado entre los ocho, diez o doce mejores de toda América.

Luego nuestro país concurre a los Juegos Olímpicos con la mayor delegación en la historia reciente, esto es, sin contar la anterior, que fue a Londres a una instancia en la que participó el futbol; obviamente, por tratarse de un deporte en equipo, llevaba más deportistas.

Luego de realizar un comparativo histórico –desde la primera participación de Uruguay en los Juegos Cruz del Sur en Bolivia en el año 1978–, podemos decir que en estos últimos juegos suramericanos logramos la mejor participación en cuanto a los resultados que obtuvimos y no solo en medallas, pues en cantidad de deportes, tanto de equipo como individuales, si bien los deportistas no llegaron a pisar el podio, quedaron en un cuarto o en un quinto puestos. Esto también hay que tenerlo en cuenta porque es parte del proceso y, como decía el profesor Espasandín, el resultado no debemos medirlo solo en medallas ganadas, aun cuando para todo el mundo la visibilidad del resultado se mida por ese dato.

En esta oportunidad hubo cuarenta y siete especialidades; hablamos de especialidades porque hay deportes que tienen más de una; tal es el caso, por ejemplo, de la natación, en la que participan cinco o seis disciplinas que participan, y lo mismo sucede en el caso del ciclismo. Uruguay participó con doscientos veinticinco deportistas –en una delegación de más de trescientas personas–, logrando obtener treinta y dos medallas. En otras participaciones que tuvo el país logró más medallas. Podemos decir que, por ejemplo, en los primeros Juegos Cruz del Sur –que fue el origen de los juegos sudamericanos–, participaron ocho países, con un total de cuatrocientos ochenta deportistas, y ahora, en Cochabamba, compitieron catorce países y cuatro mil cien deportistas, lo que marca una diferencia tremenda. Estamos hablando de dieciséis deportes contra cuarenta y siete especialidades; a su vez, en aquellos primeros juegos Uruguay participó en seis deportes, con muy pocos deportistas, mientras que ahora participó en treinta y dos deportes.

Desde Fundación Deporte Uruguay, y en un trabajo conjunto y consensuado entre la Secretaría Nacional del Deporte y el Comité Olímpico Uruguayo, venimos desarrollando un seguimiento y acompañamiento a los atletas que, como señaló el señor subsecretario, están participando en el ciclo olímpico, tanto en categorías juveniles como en absolutas. Tenemos un equipo técnico compuesto por un metodólogo, un evaluador de campo y una psicóloga deportiva, que acompañan y ayudan en el proceso de entrenamiento de las selecciones nacionales; trabajan en la planificación del entrenamiento, realizan un intercambio cuando los técnicos presentan los planes y evalúan al deportista y le hacen una devolución en cuanto a la situación en que se encuentra, de acuerdo a las valencias o capacidades físicas que necesita para rendir de la mejor manera en su deporte; todo esto, para que el entrenador pueda realizar las modificaciones que estime conveniente en su proceso de entrenamiento, de manera de lograr una buena participación. Como siempre decimos, tratamos de optimizar los recursos económicos y humanos para que lleguen al deportista de forma óptima y así compensar ese presupuesto de inversión que tenemos, más bajo que el de otros países, así como también la diferencia poblacional y de infraestructura.

Desde la Secretaría Nacional del Deporte se está trabajando muy fuertemente para mejorar la infraestructura deportiva de nuestro país y, realmente, lo hemos logrado. No se trata solamente de apoyar al deportista para que pueda participar en una competencia internacional; debemos tener claro que a veces no es necesario que vaya a participar a un mundial cuando a nivel regional o sudamericano aún no ha obtenido resultados. Por lo tanto, poder intervenir para que el deportista pueda llegar a su mejor expresión desde lo físico, es muy importante para obtener resultados y para que esos recursos se optimicen a la hora de llegar a participar en competencia de más visibilidad como son los juegos sudamericanos y panamericanos. Lo que yo llamo medalla de Uruguay es poder clasificar a un juego olímpico, que es muy difícil. En el último juego olímpico prácticamente, a diferencia de otros, todos los deportistas clasificaron y no fueron por invitación.

Es todo cuanto quería decir y quedo a la orden para responder las preguntas que consideren conveniente. Quizás algún compañero del Comité Olímpico quiera expresarse; el jefe de misión trabajó muy duramente a lo largo de todos los juegos en la ciudad de Cochabamba y tiene muchas experiencias que puede trasmitir.

SEÑOR UCHA.- Quería hacer hincapié en un hecho que para mí es histórico: cinco medallas de oro –fue la competencia en la que obtuvimos más medallas de oro– y diez de plata, también fue la vez que obtuvimos más medallas de plata. Además, logramos los mejores resultados. De esas cinco hay dos que son femeninas; una de ellas es una muchacha, Mautone, que por primera vez en tiro –un deporte nuevo– obtuvo la medalla. Fue un gran triunfo para el deporte uruguayo y para un deporte como el tiro, en el que por primera vez se obtiene una medalla. También está el caso de Déborah que es una abanderada de las medallas que otra vez retomó la senda de los éxitos; en este momento está compitiendo y esperamos que siga trayendo triunfos a Uruguay.

Creo que es un hecho histórico para el deporte: logramos la mayor cantidad de medallas, pero a su vez la mejor calidad de ellas ya que logramos el oro y la plata. En ese sentido, creo que fue positivo.

Ahora bien; más que medirnos con los demás países me parece que debemos medirnos con nosotros mismos, con el crecimiento que estamos teniendo en nuestro deporte. Y esto debe ir acompañado –como bien dijo el vicepresidente del Comité Olímpico Uruguayo– de todo un trabajo; en ese sentido, el comité está muy contento con el trabajo que está llevando adelante con la fundación y la Secretaría del Deporte. Creo que en la fundación hay una herramienta importantísima para el desarrollo del deporte uruguayo. Me parece que es la gran herramienta que tiene el deporte de alto rendimiento para desarrollarse, pero le falta capital y recursos humanos. Como bien decía el contador Pérez, entendemos que no todo tiene que salir del Estado, pero sí debemos pedirles a los legisladores que nos generen esas herramientas para fortalecer a la fundación. En ese sentido, vuelvo a reiterarlo, tenemos el ejemplo de Colombia y de Argentina, con el 1 % de la telefonía celular. Lo pusieron como optativo, la población podría optar por afiliarse y que le cobraran el 1 % para el desarrollo; cuando el 20 % de la población activa se afilió, se estableció por decreto. Son ejemplos para ver y poder encontrar formas de aportar a la fundación a fin de que pueda seguir creciendo.

En lo que respecta al trabajo que están haciendo los compañeros, creo que quedó bien demostrado el crecimiento del deporte uruguayo, pero todos queremos más, o sea vemos que se viene trabajando muy fuerte pero, alrededor nuestro, Argentina, Brasil, Paraguay, Bolivia, Chile y todos los países de Sudamérica también están trabajando muy fuerte. Por lo tanto, no podemos perder rueda, no podemos quedarnos; cuatro años de diferencia es mucho trabajo. Por eso pedimos apoyo a fin de poder fortalecer esta herramienta que es la fundación y seguir trabajando en pos de nuestros deportistas.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Abrimos la ronda de preguntas o aportes de los señores senadores.

SEÑOR CAMY.- Saludamos y agradecemos la presencia en pleno de la delegación y de sus componentes, con la representación respectiva.

Concretamente, quiero preguntar sobre la composición y la conformación de la fundación, en cuanto a su representación, a su funcionamiento y a la forma en que se solventa.

En relación a las ideas que se han planteado, a primera vista, parece interesante emularlas o, por lo menos, analizar el derecho comparado en estos países para ver cómo se construyó esto. También me gustaría conocer con más detalle cómo se nutren desde el punto de vista económico y cómo están conformados en relación con la estructura institucional del deporte nacional.

SEÑOR CASTILLO.- Damos la bienvenida a la delegación.

Nos alegramos de que vengan a evaluar positivamente el trabajo que realizan. En ausencia de ustedes en el Parlamento, a través de distintas opiniones también se han valorado positivamente los resultados obtenidos. En otras comisiones, a iniciativa del presidente de esta comisión, se había propuesto analizar por parte de todos los partidos políticos salir de ese circuito en que solo cuando participamos en una competencia y nos va bien, nos acordamos de los competidores o atletas y les hacemos un homenaje, les entregamos la bandera, una medalla o un papelito en el que se recuerda la gesta.

Es importante lo que está en debate, y que aún no ha sido resuelto, en el sentido de que constantemente haya un incentivo, un impulso al desarrollo del deporte y, sobre todo, a competir. Ahora bien; nosotros no podemos mandar a la guerra a nuestras delegaciones con una mano atrás y otra adelante. Los uruguayos en general estamos acostumbrados a eso y en el resto del mundo nos ven de esa forma. Algún día dejaremos de dar lástima. Por suerte, a lo largo de años, los deportistas han cosechado mucha simpatía y reciben muestras de mucha solidaridad. Es así que escuchamos este tipo de relatos: «Normalmente dormimos en lugares que nos prestan los clubes; comemos en algún lugar, siempre estamos receptivos a que nos hagan algún homenaje, alguna bienvenida y entonces ahorramos». Esa es la forma. Lo que es increíble es que a pesar de ser esas las condiciones en que compiten nuestros atletas, todavía obtengamos títulos, premios, medallas, reconocimientos. Obtener niveles de competitividad en el deporte en esas condiciones es una proeza.

Obviamente, hay un trabajo mancomunado de quienes tienen mucho amor y cariño por su deporte preferido –lo que les lleva a militar todos los días y a buscar alternativas para llevar a las delegaciones– y de nuestros atletas, que compiten, normalmente, no en las mejores condiciones.

Me parece importante –es algo que no todos saben en nuestro país– buscar una forma alternativa de financiar que no sea a través de un sponsor. Según mi experiencia, ir atrás de un sponsor para que nuestros equipos compitan está casi en la frontera de la corrupción. Nadie anda por el mundo regalando dinero, recursos. Todos sabemos que no preguntamos de dónde vienen los recursos cuando se pone plata para el club, para el atleta o para el equipo. A veces uno tiene que tener ese cuidado. Entonces, si uno le va a golpear la puerta a alguien, después no sabe qué puede llegar a pasar. Ahora nos fijamos hasta si graban; si nos están grabando retiramos todo lo dicho. Hay un conjunto de dificultades en este tema.

Yo tomo el guante, el desafío de discutir el tema en forma desapasionada, primero con esta característica: dándonos el tiempo y la forma. Nosotros nunca lo tenemos –pedimos disculpas en nombre de todos los demás porque parecería que siempre andamos a las corridas y dedicando poco tiempo a todas las cosas– pero algún día debemos dedicarlo, dentro de todos los temas importantes de un país, a aquellos que son prioritarios. Se puede decir que todo es importante, pero no, ¡nada lo es! Capaz que hay diez, quince o veinte en la formación de nuestros atletas, en las consecuencias de la formación de nuestros muchachos. Estamos absolutamente convencidos de que apostar más a los deportes y estimularlos, seguramente va a evitar la publicación de páginas rojas en nuestro país.

SEÑOR PRESIDENTE.- De acuerdo.

SEÑOR CASTILLO.- Un equipo deportivo de fútbol congrega entre 300 y 350 jóvenes atletas, que si no se los tuviera en un campo de juego serían barras de las esquinas.

Entonces, desde ese punto de vista, no quiero quedar aquí solamente abrazando, saludando y felicitando el trabajo, sino que podríamos comprometernos en que ustedes nos trasladaran más experiencias y ejemplos que hayan recogido de otras formas de financiar el deporte. Acá también hay mecanismos y algún porcentaje del tabaco y de alguna otra cosa tiene ese destino, pero rompe los ojos que todavía es insuficiente. Tal vez tengamos que innovar, que lo que resultó muy bueno en Bolivia no es aplicable acá, pero al menos tengamos el ejemplo. Yo no soy de modelos, de fotocopias ni de estereotipos, pero conviene abrir la cabeza y decir: «Mirá, tal país desarrolló su forma competitiva, se muestra en el mundo no por tener más índices de tales cosas siniestras, sino por el carácter de sus deportistas o la formación de sus hombres y de sus mujeres».

Entonces, recojo esa parte y propongo, señor presidente, que me permita pedirles que, en la medida en que tengan más información de ese tipo, la acerquen a la comisión, que seguramente será distribuida de inmediato.

SEÑOR PRESIDENTE.- Olvidé explicar a la delegación que primero intervenimos todos y después los invitados contestan las preguntas.

De más está decir que la solicitud del señor senador Castillo la hacemos extensiva a toda la comisión.

SEÑOR PARDIÑAS.- Damos la bienvenida a la delegación; es un gusto estar compartiendo esta información que, como lo plantearon, implica un avance notorio en cuanto a resultados que, sin lugar a dudas, no deben ser solamente deportivos sino que obedecen a una política de afianzamiento del deporte, del atletismo, pero también, como marcaba el señor subsecretario, a políticas más generales como las de género, a las que va a referir una de mis preguntas.

Quisiera saber cómo operaron para que realmente, en un desequilibrio tan grande –como hay– de práctica del deporte entre hombres y mujeres, pudieran conformar una delegación en donde la equidad o nivelación de género fuera importante. Me gustaría conocer qué criterios utilizaron en ese sentido porque creo que, en general, pueden ser aplicables a otras políticas que también tenemos interés de seguir afianzando, tanto desde los partidos políticos como desde el propio Parlamento, en cuanto a la inclusión de género en todos los aspectos de la vida.

La otra referencia que queremos hacer y que va a derivar en una pregunta es que estos logros son de nuestro país, pero nos gustaría saber específicamente, en cuanto a la integración de las

delegaciones uruguayas, en qué medidas las políticas implementadas han tenido impacto a nivel territorial del país. Lo propio me gustaría saber en cuanto a cómo las pautas, tanto a nivel de la Secretaría Nacional del Deporte como del Comité Olímpico Uruguayo, han incidido en las federaciones para que podamos contar con deportistas que no estén concentrados donde hay mayor oferta de recursos para el entrenamiento y la práctica del deporte como es Montevideo. Es decir, en qué medida ha sido recogido eso en el interior del país y si ha habido posibilidad de ir mejorando el rendimiento y, sobre todo, la práctica de algunos deportes que también es importante desarrollar en esos ámbitos. Quisiera saber si esas líneas de acción que han desarrollado han permitido en esta delegación uruguaya una fuerte integración o por lo menos una integración de deportistas del interior del país y si estuvieron dentro del porcentaje que lograron tener algún éxito o se les reconoció con alguna medalla.

Por supuesto, nos consta el esfuerzo que ha hecho la Secretaría Nacional del Deporte por tener presencia en todo el país y nos consta también que, desde el Comité Olímpico Uruguayo junto con federaciones de deportes, se han desarrollado acciones hacia el interior del país.

SEÑORA LAZO.- Damos la bienvenida y felicitamos a la delegación que nos visita, no solamente por los resultados obtenidos que, obviamente, son el producto de ese trabajo conjunto, sino también porque de alguna manera ese criterio de género es muy necesario; el tema es que a veces parece desvirtuado, como si fuera una moda.

Por motivos obvios, no voy a preguntar si ese criterio de género tiene que ver con el resultado alcanzado y la obtención de medallas, pero coincido con el señor senador Pardiñas –quizás, porque los dos somos del interior– en cuanto al interés por saber qué nivel de captación de atletas tenemos en el interior. Sabemos que, a partir de diferentes convenios, se ha mejorado la infraestructura e incluso lo que tiene relación con recursos humanos, pero me gustaría saber cuál es el nivel de integración para que, de alguna manera, se pueda ir apuntando a un concepto de descentralización y al logro de que todos tengan las mismas posibilidades de acceso.

En síntesis, mi consulta refiere a cuál es el criterio y si hay un nivel de captación importante de jóvenes atletas en el interior del país.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para culminar mi intervención, ante todo, felicito a la delegación y solicito que trasmitan nuestra solidaridad a Fernando Cáceres y también un saludo al gran amigo Julio Maglione; con ambos trabajamos durante mucho tiempo.

En segundo lugar, era previsible que íbamos a terminar en la pregunta acerca de dónde se podrían obtener más recursos. Hoy por hoy, es imposible hablar de más impuestos –está presente la oposición que permanentemente nos castiga por la cantidad de impuestos en el Uruguay–, no obstante, el momento es muy oportuno como para que el deporte como tal influya en la carta programática de todos los partidos. Esta es una recomendación: tengan en cuenta que esta es una gran oportunidad para influir en que, por lo menos, en todas las cartas orgánicas de los partidos figure como denominador común una propuesta para asegurar el camino de ustedes más allá de quién gane. Por supuesto, deberemos buscar y analizar la información a esos efectos.

Por otro lado, adhiero a las preguntas y comentarios realizados por los distintos colegas, pero nos interesa reconocer, justamente, el trabajo más que el resultado. El resultado siempre es importante e incluso entendemos que el que se obtuvo es superior a la inversión realizada. Ese es el plus que tenemos. Si fuéramos un país como Estados Unidos, obviamente, podríamos lograr el primer lugar en el medallero, pero de repente la inversión realizada en el deporte podría ser deficitaria en relación con la cantidad de resultados obtenidos, si es que se deben medir en medallas, más allá de que comparto lo expresado por el señor Pazos.

Lo que queremos resaltar es que si bien el resultado es importante, no solo hay que valorar el medallero sino la mentalidad que trasmite el deporte –en particular, los eventos en los que hay distintas disciplinas– de que la gran meta es superarse a sí mismo, de que el principal rival a vencer es el propio atleta con relación a sus marcas y a sus posibilidades, y recién después viene la comparación con los demás; es un poco la idea que el maestro Tabárez trasmite cuando dice que el camino es la recompensa. Por eso es que la distinción hay que hacerla para todos; a veces hay una tendencia –muy natural en estos tiempos de exitismo– de reconocer solamente a quienes obtienen medallas, lo que termina, de alguna manera e indirectamente, desmotivando a quienes no las obtuvieron. Por ejemplo, hoy en día se considera mucho mejor resultado competir en natación contra Michael Phelps y salir octavo, que ganar una medalla de oro en un deporte donde los que quedaron detrás no tienen ninguna marca. ¿Se entiende? Siempre hay un relativismo; eso es lo que queremos destacar.

Por otra parte, obviamente, hay una relación entre la infraestructura deportiva y la atención al atleta. En este punto se abren distintos capítulos: la infraestructura deportiva de la base, la infraestructura deportiva del alto rendimiento, entre otros, sin que uno tenga que ser enemigo del otro –que es muy difícil de lograr en Uruguay–, y en cuanto a la atención al atleta, se destacan la atención personalizada, las becas que pueden obtenerse, los lugares donde entrenar, la atención psicológica, etcétera. Personalmente me alegra el hecho de que ahora haya atención psicológica, porque en el mundo de hoy un atleta puede marearse fácilmente: dos programas de televisión y dos palmadas pueden hacer que piense lo que no es. A veces la búsqueda desenfrenada del éxito que tiene la sociedad actual termina perjudicando a quienes logran alguno. Nos gusta mucho esta visión que dieron –en particular, el doctor Etchandy– de considerar la carrera deportiva como un proceso.

Comparto la idea de empezar desde la base. Hay que entender que esto es un proceso, que un resultado en los juegos olímpicos no se forja de la noche a la mañana, sino que requiere años de inversión y de trabajo con los atletas –ustedes lo saben más que yo–, aunque a veces surgen casos excepcionales pero eso es parte de la vida.

En definitiva, queremos felicitarlos por el encare. No se precisa reconocer el medallero; los éxitos obtenidos en los juegos sudamericanos ya están reconocidos, ergo, sería una redundancia. Entonces, reconocemos la visión de proceso y sabemos que hay una relación con el trabajo y el esfuerzo. A todos nos sorprende positivamente cómo algunos países, que los ubicábamos en otras categorías con respecto a los resultados deportivos, pegan saltos. Pero los saltos no son casuales, en esto no existe la casualidad. Por supuesto que nosotros partimos de una base que nos hace un poco diferentes –tal como señalaba el señor senador Castillo–; en todos los lugares siempre tenemos un plus de dificultad a vencer, o sea que además de al rival, tenemos que abatir las dificultades propias.

Daría para hablar mucho más pero no es el objetivo de esta reunión. Entendemos que tenemos que seguir trabajando porque, además, las consecuencias sociales de la actividad deportiva son muy positivas. Antes la escuela era el gran igualador de la sociedad y, ahora, en este momento que hemos perdido bastante como producto de la fragmentación, el deporte logró pasarla.

Mi pregunta concreta tiene que ver con el nombre del reconocimiento. ¿La primera participación que tuvo Uruguay en los juegos olímpicos fue en el año 1924? Creo que una fecha sería un nombre suficientemente neutro como para que abarque el resultado. Estoy apelando a la memoria del doctor Etchandy para saber si es así porque, por lo general, tendemos a ponerles nombre a los reconocimientos –a propósito, yo fui quien propuso el reconocimiento «José Nasazzi – Obdulio Varela»–, pero de repente estamos siendo injustos con otros deportistas que tal vez hayan obtenido logros superiores. Entonces, hay que ver qué hacemos con esto.

SEÑOR ETCHANDY.- Para responder a esta última pregunta quiero decir que en 1924 Uruguay fue por primera vez a los Juegos Olímpicos, que se celebraron en París. El Comité Olímpico Uruguayo se había fundado en 1923, un año antes. Era la primera vez que un equipo de fútbol sudamericano iba a Europa y ganó catorce partidos seguidos. Nueve los jugó en España, como preparación, y cinco dentro de los juegos olímpicos. ¡Catorce partidos seguidos con triunfo de la celeste! No solo estuvo presente el fútbol, también el boxeo y la esgrima formaron parte de la delegación uruguaya en 1924. Nuestro país participó en todos los juegos olímpicos que se realizaron desde ese año a la fecha, salvo en los de Moscú, en 1980, cuando nos adherimos al boicot que lanzó Jimmy Carter. Bajo la influencia de Estados Unidos muchos países occidentales no estuvieron presentes. Reitero, salvo en 1980, Uruguay estuvo en absolutamente todos los juegos olímpicos. En definitiva, lo que dejó afuera a Uruguay y a muchos otros países fue un tema político, debido a la invasión a Afganistán.

Con respecto a las sugerencias y los comentarios que han realizado los señores senadores, en particular el señor senador Camy, quiero decir que la Fundación Deporte Uruguay está constituida por los dos organismos, la Secretaría Nacional del Deporte y el Comité Olímpico Uruguayo. Fue una iniciativa del ministro de Deporte del año 2000, el señor Trobo. Si bien esa iniciativa se plasmó, recién empezó a funcionar en la época en la que el doctor Lescano fue ministro de Turismo y Deporte. En aquel momento el Ministerio de Deporte había dejado de ser tal y pasó a ser parte del Ministerio de Turismo. En los últimos años se ha tratado de reestructurar y de darle mayor importancia.

Los recursos parten de la Secretaría y del Comité Olímpico. Cada uno aporta en la medida de sus posibilidades, otorgando becas, dándoles ayudas directas a algunos atletas pero, fundamentalmente, los interlocutores son las federaciones deportivas. A través de las federaciones se entregan recursos para la preparación de los atletas. La federación tiene una doble presidencia que ejercen entre el señor Cáceres y el doctor Maglione. La secretaría la ocupa el doctor Washington

Beltrán. Quien les habla es el prosecretario. En la tesorería están el arquitecto Daners y el contador Filipeli. También participa el profesor Alberto Espasandín, como coordinador de los deportes federados. A su vez, todo lo que tiene que ver con la Federación, está en las manos del señor Pazos, que fue nombrado gerente de común acuerdo por los dos organismos. Al día de hoy esa es la integración de la Fundación Deporte Uruguay.

El Estado brinda el dinero a través del presupuesto nacional. Podemos decir que el Estado sigue siendo el mayor *sponsor* en el Uruguay. En los últimos años ha aportado la cantidad que establece el presupuesto y hay que destacar –porque los números están– que es superior a la de otros momentos. Sigue siendo el *sponsor* que más aporta a la mayoría de las federaciones de nuestro país. Y como se dijo acá, el deporte debe buscar la superación y, de alguna manera, seguir el lema olímpico: *Citius, Altius, Fortius;* más rápido, más alto y más fuerte. En definitiva, lo que se busca es eso, es el afán de superarse, por encima de poder ganar o no, por aquello de Pierre de Coubertin de que lo importante es competir y que, de repente, se ha tomado mal muchas veces. Lo importante es competir y es dar todo en pos de la victoria. Se podrá conseguir o no porque, de repente, el rival es mejor y nos gana, pero es competir dando todo lo que puede el atleta en pos de su mejor performance o mejor resultado. Y el deporte es cultura también porque expresa lo que somos los uruguayos cuando hacemos deporte y cuando nos enfrentamos a otros países en una competencia deportiva. Y la celeste es un símbolo de unión de los uruguayos que, de alguna manera, nos junta a todos. El deporte nos junta a todos; tiene esa cosa tan importante que, a través de la camiseta celeste como símbolo, se logra.

El señor senador Pardiñas habló de la equidad de género. Eso es algo que nos impusimos desde la secretaría, como también el Comité Olímpico Uruguayo que ha trabajado mucho buscando la equidad de género. Uno de los postulados fundamentales que ha tenido en este período la Secretaría Nacional del Deporte tiene que ver con la equidad género y el alcance nacional, es decir, buscar que el deporte llegue a todo el país y que todos sus deportistas tengan chance de participar en él. Por eso, a través del deporte federado, con el profesor Espasandín, hemos buscado metas para entregar la asistencia económica a cada una de las federaciones. Dos de esas metas fundamentales son la participación de la mujer y la extensión del deporte para que algunas federaciones dejen de ser metropolitanas y se conviertan en nacionales, llevando el deporte a otros departamentos. Muchas federaciones lo han hecho, con el impulso de la secretaría y del Comité Olímpico Uruguayo. Además, debemos reconocer que hay muchas federaciones que han llegado al interior y se han puesto a trabajar allí. Incluso, el profesor Espasandín puede decir cuáles son esas federaciones y cuáles han trabajado más en ese sentido.

Y hay otro tema muy importante: los juegos deportivos nacionales. Estos se están realizando por tercera vez en el país, a través de la Secretaría Nacional del Deporte, que los organiza, y el sistema educativo. Estamos en permanente contacto con el sistema educativo. Es así que les damos la posibilidad a 150.000 adolescentes, todos los años, de que participen en ocho deportes, cuatro individuales y cuatro colectivos, que son el handball, el fútbol de salón, el básquetbol y el vóleibol. Los cuatro individuales son el atletismo, el ajedrez, el tenis de mesa y la natación. En esos ocho deportes participan 150.000 atletas en tres categorías diferentes: sub 14, sub 16 y sub 19. Estos juegos tienen tres etapas: una departamental, otra regional y, la última, las finales, que se hacen en distintos departamentos de la república. Entonces, muchas federaciones han buscado lugares del interior para la realización de campeonatos internacionales. Por ejemplo, el básquetbol seguramente en noviembre va a realizar el sudamericano sub 15, en Mercedes y Fray Bentos. El fútbol, a través del fútbol femenino, va a desarrollar el mundial sub 17 en Colonia, Montevideo y Maldonado. Y así podría nombrar otros deportes. Incluso, estamos barajando la posibilidad de realizar un torneo de pelota de gran nivel internacional y pensamos llevarlo a distintos lugares del interior. De alguna manera, impulsar estos torneos sirve de espejo para que muchos deportistas del interior se acerquen a esos deportes.

Indudablemente, el alcance nacional y la equidad de género son postulados principales de la secretaría, y para llevarlos adelante se necesita el aporte de la federación; sinceramente, es clave y fundamental.

La señora senadora Lazo aludía al tema de género y al alcance nacional. Al respecto podemos decir que en el Uruguay hay dos entidades que están vinculadas al fútbol y son las que tienen mayor cantidad de participantes. OFI tiene más de 120.000 jugadores de fútbol fichados y ONFI tiene 60.000 varones y 3.000 niñas practicando fútbol hoy. Gracias a lo que ha hecho ONFI en los últimos años, las niñas aprenden a jugar al fútbol a los 6 o 7 años, y antes a los 15. Eso marca una diferencia muy grande que va a permitir que en diez años el fútbol femenino uruguayo sea competitivo a nivel mundial; incluso en algunos aspectos ya está demostrando una mejoría muy importante.

Tal como decía el señor presidente, creemos que es trascendente reconocer las medallas pero también el esfuerzo, porque muchos atletas, además de estudiar o trabajar, entrenan. Por ejemplo, hemos visto jugadores de vóleibol de playa u otros deportes de playa entrenando en invierno a las 23 horas. Felizmente, desde la secretaría hemos colaborado con el vóleibol de playa a través de la UGAB –Unión General Armenia de Beneficencia–, donde creamos un gimnasio de arena para practicar este y algún otro deporte. Al lado está el CEFUBB o Centro de Entrenamiento de la Federación Uruguaya de Basketball, donde entrenan prácticamente durante las veinticuatro horas del día todas las selecciones de básquetbol de nuestro país. También estamos trabajando para dar esas posibilidades a otras federaciones.

Seguramente el profesor Espasandín y los representantes del Comité Olímpico Uruguayo tengan más datos sobre estas cosas que he tratado de responder.

SEÑOR PÉREZ.- Adhiero totalmente a la muy clara explicación que ha dado el doctor Etchandy sobre las inquietudes de los señores senadores, pero quisiera complementarla.

Con respecto a las inquietudes del señor senador Pardiñas y la señora senadora Lazo relativa a la territorialidad y todo lo demás, debemos señalar que el trabajo que hacen las federaciones nacionales es a nivel nacional. Creo que hoy ninguna federación nacional trabaja únicamente en Montevideo; es más, si por ejemplo encontramos algún montevideano practicando remo es solo una casualidad. En mi deporte, que es el vóleibol y que conozco un poco más, trabajamos a nivel nacional. Hay un semillero de atletas que tenemos que traer a Montevideo para que después trabajen; una de nuestras representantes es del interior.

Entonces, el trabajo que hacen las federaciones nacionales por sí mismas en todos los deportes es muy importante, como en ciclismo, natación y demás. Eso es muy bueno. Además, en el interior hay muy buenos, excelentes atletas; y digo «en el interior» pero son nacionales. Uno se enoja a veces con los dirigentes cuando dicen «porque los de Montevideo»… No; somos todos uno. Pero, claro, eso sucede como consecuencia de una centralización natural. Quiere decir que en ese sentido hay un muy buen trabajo de parte de todos los dirigentes de las federaciones nacionales, que por supuesto es alimentado y apoyado por el Comité Olímpico Uruguayo y la Secretaría Nacional del Deporte.

Con respecto a la inquietud planteada por el señor senador Camy sobre el funcionamiento de la fundación, quisiera agregar que, como bien explicaba el doctor Etchandy, atiende el ciclo olímpico. ¿Cómo se maneja la federación? Recibe los pedidos de becas individuales de las federaciones nacionales que tiene que fundamentar ese pedido. La fundación, con el trabajo de un grupo de evaluadores, brinda apoyo económico a las federaciones para que financien sus proyectos de entrenamiento para el ciclo olímpico y las becas a los atletas en este ciclo. Como seguramente saben, tenemos becas para entrenamiento en el exterior. Los casos más conocidos son los de Emiliano Lasa, que está en Brasil, Déborah Rodríguez en Miami, Inés Remersaro en Estados Unidos y Martín Melconián en España. También hay convenios firmados por la Senade con China para que los atletas puedan ir a prepararse. Por lo tanto, los fondos se están utilizando para todo esto.

En cuanto al origen de esos fondos, como bien explicaba el doctor Etchandy, es el presupuesto de la Senade, el dinero proveniente de la solidaridad olímpica que aporta el Comité Olímpico a través de los proyectos y del Fondo de Becas que tenemos a nivel del Comité Olímpico Internacional. También tenemos *sponsors* como Antel y otros. ¿Cuál es el objetivo de estos fondos? Se utilizan para los atletas de ciclo olímpico. Los que no están dentro de este, que también nacen a través de las federaciones nacionales, se sustentan con dineros de la Secretaría Nacional del Deporte. Hay campeonatos mundiales o sudamericanos que clasifican y están dentro del ciclo olímpico, pero puede darse un campeonato sudamericano que no tiene clasificación y recibe el apoyo de la Secretaría Nacional del Deporte,| en la medida de su presupuesto.

Agradezco la comprensión del señor senador con respecto al tema en cuestión y le aseguro que en un sentido simbólico le vamos a tirar el guante. Creo que la virtud de haber sido dirigente le permite haber vivido en carne propia todo lo que ha expresado. Simplemente voy a contar una anécdota de algo que me sucedió en la clasificación a los juegos olímpicos de Londres de la selección femenina de vóleibol playa. Estábamos en Ecuador y nuestro equipo había perdido el primer chico pero como se hacía de noche, si falta la luz se puede pedir la suspensión del partido. Si se hace eso, por reglamento el partido empieza totalmente de nuevo y el primer set ganado no vale. Recuerdo que estaba allí como veedor y, ante la posibilidad de recurrir a este argumento de la oscuridad, una de las jugadoras me dijo que iban a ganar ese partido porque se había levantado viento y no se veía bien,

que era como la playa Pocitos y que ese era su juego. Lo ganaron y luego fueron a la final para clasificar.

SEÑOR CAMY.- Agradezco la respuesta que fue muy concreta.

Simplemente, quería conocer específicamente –por eso planteé la pregunta– si el ámbito de la fundación tuvo como objetivo –no es menor y vaya logro– coordinar entre quienes la representan o se buscó un mecanismo legal capaz de viabilizar la canalización de la sponsorización privada. Si no fue así, quiero saber si hay alguna idea de mecenazgo deportivo o alguna tipología que facilite el compromiso con el deporte con el objetivo de la empresa privada, ya que, como dice el presidente, no es fácil apostar a una nueva imposición tributaria, pero tal vez sí se pueda vehiculizar alguna forma que canalice en ese sentido la obtención de recursos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Aclaro que hay una ley de mecenazgo vigente.

SEÑOR ETCHANDY.- La ley de mecenazgo es la de la Comprode; hay mecenazgo o patrocinio. Pero está muy bien lo que dice el señor senador Camy, en el sentido de que la fundación fue creada para conseguir recursos que vinieran del ámbito privado, cosa que no es fácil, porque las federaciones de por sí buscan sus recursos en el ámbito privado. Este no siempre contribuye a solventar las necesidades de las federaciones, pero la fundación tiene esa posibilidad porque está creada como tal en el ámbito privado. Si bien está integrada por un organismo del Estado y uno privado, la fundación en sí tiene su personería jurídica aparte; es otro elemento que ayuda, de repente, a conseguir *sponsor* privado. Este puede pasar por la Comprode y contribuir a la fundación porque, en la ley, la fundación es uno de los beneficiarios de la Comprode.

SEÑOR ESPASANDÍN.- Simplemente quería destacar el convenio con la República Popular China. En el año 2017 se concretó la segunda delegación que viajó a China para el entrenamiento de atletas –la mayoría de ellos por un período de tres meses– en distintas ciudades de ese país. Viajaron siete disciplinas deportivas: deportes individuales, *handball* femenino y fútbol femenino. Este convenio se firmó para los años 2018, 2019 y 2020. Estamos en tratativas para agregar el año que viene al remo en esta delegación –va a suplantar a otros deportes que no van a viajar en 2019– y también al básquetbol sub 17, femenino y masculino. Esto se va a repetir en el año 2020; eso es importantísimo.

Nosotros entendemos que hacer una inversión de un centro de alto rendimiento en Uruguay de USD 20:000.000 o USD 30:000.000 más un costo de mantenimiento de USD 4:000.000 o USD 5:000.000 anuales, sin contar salarios, como cuestan los centros alto rendimiento en Chile, está fuera de nuestro alcance. Además, no tenemos una masa de atletas deportistas de alto rendimiento que justifique esa inversión. Esta posibilidad que nos dan China y otros países de realizar estos intercambios y el entrenamiento en esos países durante los períodos señalados realmente es muy importante para nosotros.

Con respecto a lo que decían sobre el esfuerzo que estamos haciendo con las federaciones deportivas por quebrar la inequidad territorial, acá tenemos presentes a tres representantes de federaciones que son un buen ejemplo en ese sentido, aunque discrepo un poquito con Julio Pérez en que todas las federaciones deportivas están haciendo ese mismo esfuerzo. Acá tenemos al remo, la pelota y el vóleibol, que son buenos ejemplos del desarrollo del deporte en el interior.

Nosotros valoramos mucho eso y, como bien decía el doctor Etchandy, el 30 de noviembre de cada año pedimos a las federaciones que presenten las solicitudes de apoyo para el año siguiente. El 30 de noviembre de 2017 debían presentar, para 2018 y en orden prioritario, las solicitudes de apoyo para el desarrollo del deporte en el interior, la inclusión de la mujer, la realización de campos de entrenamiento, el perfeccionamiento de deportistas y entrenadores y, por último, los viajes.

Cuando recién comenzamos el período de trabajo, los viajes eran lo primero. Teníamos una solicitud de USD 10:000.000 solamente para 257 viajes de las distintas federaciones deportivas por todo el mundo. Hoy tratamos el tema, no sin discusiones –en el buen sentido de la palabra–, con nuestros amigos de las federaciones deportivas. En lo personal, formé parte de una federación deportiva como jugador, como entrenador y como dirigente, o sea que conozco el esfuerzo que hacen, pero la visión de la Secretaría Nacional del Deporte obligatoriamente es general, no solamente de todos los deportes sino también de todo el país.

En ese sentido hemos trabajado mucho con las federaciones y creo que hemos llegado a acuerdos realmente muy valiosos. Apreciamos muchísimo el esfuerzo que los dirigentes de las federaciones deportivas están haciendo y, además de las tres federaciones que mencionamos, hay excelentes ejemplos de otras que están trabajando muy bien para llevar a cabo un deporte realmente nacional.

Con respecto a la inequidad de género, hicimos una encuesta en 2015 –pensamos repetirla en 2019, después de cuatro años– y puedo decir que la inequidad de género era uno de los objetivos estratégicos de la secretaría. En los últimos Juegos Panamericanos, que se llevaron a cabo en Toronto en el año 2015, se obtuvieron solamente cinco medallas estando, más o menos, en el nivel histórico de Uruguay en esos juegos. De esas cinco medallas, tres las obtuvieron mujeres: en *handball,* Lola Moreira y Déborah Rodríguez.

Entonces, cuando hablamos con las federaciones deportivas planteamos el tema de género de dos maneras: en primer lugar, por la equidad de género –porque, como buenos seres humanos, tenemos que tratar de velar para lograr el acceso de la mujer a la práctica del deporte– y, también, por un tema absolutamente egoísta que es el de la inversión para tener mejores logros. Si solamente el 6,7 % de todos los deportistas federados obtuvo tres medallas mientras que el más de noventa por ciento restante obtuvo dos, sería inteligente que las federaciones deportivas apostaran al desarrollo del deporte en la mujer.

Creo que en ese aspecto hemos estado trabajando; las respuestas que estamos obteniendo de las federaciones son excelentes y, por eso, estamos muy felices. El ambiente que se vive en la Fundación Deporte Uruguay cuando trabajamos juntos planificando creo que es excelente y, si bien eso no tiene mucha importancia, habla de la coordinación con que se está trabajando entre la Secretaría Nacional del Deporte y el Comité Olímpico Uruguayo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos mucho su presencia. Vamos a quedar en contacto para analizar la instrumentación del tema del reconocimiento al deportista y sus características, una vez que lo resolvamos. Esperamos encontrarnos en oportunidades similares a esta.

Se levanta la sesión.

(Son las 12:04).